

Mis encuentros con obispos

Siendo aún niño quedé impresionado de mi primera visita a un Obispo. Es una de tantas cosas o hechos de la infancia que se recuerdan toda la vida y más aún en la vejez. Mi padre acababa de adquirir un Renault de 2a. mano. Cierta tarde iba a Ciutadella para visitar al Obispo Torres, acompañado de sus amigos Pedro Sintés Rotger, director del diario «El Bien Público» y Lorenzo Lafuente Vanrell. Quedaba un asiento vacío y sabiendo la alegría que me proporcionaría dijo que yo también podía subir al coche.

Llegamos a Ciutadella cuando anocheaba y mi gran sorpresa al entrar a Ca'l Bisbe fue encontrar la mansión a oscuras y tropezar con un cordel, con lo nervioso que estaba ante algo extraordinario para mí. El obispo Torres estaba ciego y viejo pero conservaba una extraordinaria lucidez mental y para guiarse usaba unas cuerdas a lo largo de la casa. La entrevista transcurrió casi a oscuras y no me enteré de nada de lo que hablaron pero el Obispo estuvo muy cariñoso conmigo y me entregó una estampa.

Al regreso, a mi padre poco ducho aún en conducir, se le cayó la llave al intentar un cambio de luces, quedamos también a oscuras en la carretera y fuimos a dar contra uno de los pinos que bordean la salida de Ciutadella. Como íbamos despacio el percance se redujo a un golpe en el parachoques, sin más consecuencias.

No fue casual que, años después, al explotar en 1936 el odio histórico acumulado, aquellas 3 personas con las que vi de cerca a un obispo por primera vez: Mateo Seguí Carreras, Pedro Sintés Rotger y Lorenzo Lafuente Vanrell fueron inmolados durante la persecución religiosa.

Hallándome imposibilitado a consecuencia de un accidente, vino de visita a mi casa, durante una de las largas temporadas estivales que pasaba en Maó, el obispo Cardona titular de Queroneso y coadjutor de Menorca. Subió a verme y me dedicó un rato de compañía que provocó la gratitud y estima del muchacho que yo era entonces.

Estudiaba en la universidad Autónoma en mayo de 1936 cuando fui nombrado vocal de la

directiva de la Unión Diocesana de la Juventud de Acción Católica de Barcelona, recién constituida. El obispo Irujita nos recibió, acompañados del consiliario Mosén Pere Bres y del viceconsiliario Mosén Lluís Feliu, en el salón del Palau. El prelado nos halló de pie ante un Cristo chamuscado procedente de un templo profanado, colocado sobre su sillón. Sus palabras pletóricas de fe y amor nos conmovieron hasta saltar lágrimas. Acabó entregándonos, a cada uno de los miembros de la directiva, un crucifijo que me acompañó en los tiempos difíciles y guardo como una reliquia.

El ambiente tenso que se vivía en la calle tardó sólo unas semanas en estallar. El obispo Irujita, Mosén Pere Bres y Mosén Lluís Feliu fueron sacrificados por el terror. Terror que puntualiza históricamente Jaime Lorés en un artículo publicado en «La Vanguardia» del pasado día 8 y en el que desmonta la leyenda maniquea inventada para contrarrestar otra leyenda blanca, igualmente falsa, hasta el punto de que «parecía que las víctimas, los descendientes de éstas, de la violencia republicana tuvieran que avergonzarse».

El obispo Pascual, intelectual de sólida y amplia formación, entroncado con la más auténtica cultura de nuestras islas y con las preciadas tradiciones de su iglesia, llevó a cabo una ingente labor de reconstrucción material y espiritual en Menorca.

Pasó el tiempo, los jóvenes de ayer se habían convertido en hombres y no sólo habían cambiado en edad. La Acción Católica, a la que no se ha reconocido su gran obra de formación de hombres y mujeres y de maduración de los católicos que hicieron posible el Concilio, había dado su fruto y sus miembros ansiaban un agigantamiento de la Iglesia y más responsabilidad en el apostolado. Los sacerdotes sentían gran estima hacia su obispo y admiraban su espiritualidad pero al ejercer su ministerio apostólico de forma un tanto patriarcal, mantenían cierta distancia y no se atrevían a plantearle algunas cuestiones que asumimos los hombres de Acción Católica de Maó. En varios coches de quienes lo te-



Directiva de la Unió Diocesana de Joventut d'Acció Catòlica. («CIM», maig de 1936).

nían, nos trasladamos a Ca'l Bisbe. Nos recibí en un salón de conferencias de la planta baja; como presidente subí al estrado y le expuse nuestros planes y deseos. El Dr. Pascual escuchó con interés, charló cariñoso con nosotros y contestó con la cautela propia de una institución de 2.000 años.

A D. Miquel Moncadas que llegó de puntillas por Cala Galdana para restar lustre a su entrada, le correspondió el gobierno de la iglesia menorquina, en una época agitada y cambiante. Con el concilio le explotó entre las manos el pluralismo del clero y de los laicos y se hizo patente una diversidad de tendencias contenida hasta entonces. Como en Hispanoamérica o en el Este, cuando la ciudadanía carece de vías legales para expresarse, sacerdotes ideologizados y comprometidos asumieron coyunturalmente una función solidaria. Don Miquel renunció a todo poder fáctico y ejerció el magisterio de acuerdo con la timidez de su carácter, cercano a Dios y alejado

de la realidades de la tierra. Cuantas veces hablé con él salí con el espíritu reconfortado y con deseos, nunca realizados, de algún día acercarme a su ejemplo de fe humildad y amor al prójimo.

Visité esta semana al Obispo Deig para darle cuenta del resultado de la gestión que me había encomendado referente a un proyecto de fundación para servicios sociales. Aproveché la ocasión para agradecerle la confianza recibida y sus ejemplos de serenidad y tolerancia, expresión de su carácter conciliador y prudente, a la par que rogarle disculpase mis discrepancias, hijas de un talante dado a abusar de la capacidad para opinar, a pesar de lamentarlo a posteriori.

El que hasta ahora ha sido nuestro obispo encontró el patio más relajado que su antecesor y con sus modales moderados, de hombre afable y dialogante, deja las aguas aún más ecalmadas. Simultáneamente la sociedad ha evolucionado de las tensiones e ilu-

siones al desencanto y el egoísmo pasota.

Fiel a su lema «Atensar-se als homes», ha sido poco obispo y mucho un hermano o

amigo de tantos. Lejos del enclaustramiento y la frialdad protocolaria ha prodigado el trato próximo y humano. Con «seny de pagès» ha escuchado a todos con respeto a las diversas formas de expresar y entender la fe, ha dejado hacer a los demás sin interferencias, más que hacer grandes cosas, y con serenidad ha visto dismantelar veteranas estructuras, en una sociedad cambiante y plural. Como buen catalán ha sido un gran gestor para la diócesis y un entusiasta impulsor de la cultura de Menorca.

A través de estos recuerdos de un viejo han desfilado seis hombres muy distintos, situados en tiempos y circunstancias diferentes, pero unidos por la fe, que han contribuido a ser quien soy.

Mateo Seguí Mercadal



Ha confiado el servicio técnico y postventa **Alfa Romeo**

a **TALLERES VIDAL**

con 20 años de experiencia.



NUEVO ALFA 33 BOXER 16V.
La pasión de conducir

Ven a probarlo en: Andrea Doria, 43 y POIMA C/. B, 83 - Mahón Camí de Maó, 73 - Ciutadella



El próxmo LUNES, día 2 de ABRIL, se efectuará una interrupción del servicio eléctrico, desde las 9.00 hasta las 12.00 horas, afectando a las zonas que a continuación se relacionan: POBLACION DE ES MIGJORN GRAN, URBANIZACION STO. TOMAS y FINCAS RURALES DE LA ZONA. De todo lo cual se ha dado cuenta a la dirección General d' Industria. Ciutadella de Menorca, a 21 de Marzo de 1990



AGRESIVIDAD,
CARACTER,
EXPERIENCIA.

¡Por fin ha llegado la "Bala Roja"!

DERBI
GPR - 75

CONOCELA EN

Reynés motos
Pl. Bastión, n.º 3 Mahón Tf: 86 26 34
DISTRIBUIDOR OFICIAL